

SISTEMA COMPLEJO DE LA TOPONIMIA NAHUATL EN LOS PROCESOS HÍDRICOS DE LA CONFORMACIÓN DE LA URBE MÉXICO TENOCHTITLAN

 <https://doi.org/10.22533/at.ed.143122523079>

Ángelica Muñoz Martín

Doctorante en Finanzas y empresas. Maestría en Ciencias, área en arquitectura con especialidad en Bioclimática, Universidad de Colima, Colima, México
<https://orcid.org/0009-0005-0572-0941>

María Guadalupe Valiñas Varela

Doctora en Urbanismo, egresada de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, Ciudad de México, México.
<https://orcid.org/0000-0002-2422-096X>

Abel Efrain Cabrera Camargo

Estudiante de la Maestría en Desarrollo Urbano Sustentable, arquitecto egresado del Colegio del Estado de Hidalgo, Hidalgo, México.
<https://orcid.org/0009-0008-9551-1773>

RESUMEN: La Ciudad de México, fundada sobre la antigua Tenochtitlan, enfrenta desafíos relacionados con la gestión del agua. La comprensión de la relación histórica entre la toponimia y la gestión del agua puede ofrecer perspectivas valiosas para abordar los problemas actuales. La Hipótesis se basa en que la toponimia de México-Tenochtitlan refleja una profunda conexión con el agua, que influyó en la gestión del recurso en la antigüedad y puede informar estrategias contemporáneas para mitigar inundaciones y mejorar la gestión del agua. Entre los objetivos está el analizar la relación entre la toponimia y la gestión del agua en México-Tenochtitlan en la antigüedad. Evaluar la situación actual de la gestión del agua en la Ciudad de México. Identificar lecciones aprendidas de la antigüedad que puedan aplicarse a la gestión del agua contemporánea. La metodología está basada en los sistemas

complejos a partir de una revisión documental, con el análisis de fuentes históricas y cartográficas, un análisis espacial, realizando entrevistas donde se dé una incorporación de conocimientos locales y experiencia en gestión de riesgos. En los resultados se encontró la relación entre la toponimia y la gestión del agua en la antigüedad y la actualidad. Se recomienda la incorporación de la perspectiva histórica en la planificación urbana y la gestión del agua.

PALABRAS CLAVE: Toponimia, planificación urbana, gestión del agua, procesos hídricos.

INTRODUCCIÓN

La toponimia, el estudio de los nombres de lugares, no solo proporciona información sobre la geografía de una región, sino que también ofrece valiosas perspectivas sobre la estructura social, política, económica y ambiental de las comunidades. En el contexto de los sistemas complejos, que se caracterizan por la interacción dinámica entre múltiples componentes, la toponimia se convierte en una herramienta crucial para comprender la evolución y las dinámicas de los entornos urbanos. Este documento explora cómo la toponimia interactúa con el desarrollo urbano y los sistemas complejos, ofreciendo un análisis integral de estos aspectos interrelacionados.

La toponimia refleja y puede influir en la estructura social de una comunidad. Los nombres de lugares a menudo incorporan términos que indican respeto o prestigio, revelando jerarquías sociales y relaciones de poder (Hanks, 2020). Por ejemplo, nombres de calles o barrios en honor a figuras prominentes reflejan la influencia de ciertos grupos dentro de la sociedad. Este análisis permite desentrañar las dinámicas sociales y entender cómo las comunidades han cambiado.

Los nombres de lugares también reflejan la estructura política de una región. Los cambios en los nombres de lugares a menudo corresponden con transformaciones políticas significativas, como la colonización o reformas gubernamentales (Smith & Wright, 2019). Estos cambios no solo documentan la evolución política, sino que pueden servir para legitimar y consolidar el poder de nuevos gobernantes.

La relación entre toponimia y geografía es fundamental para entender cómo los nombres de lugares se asocian con características físicas del entorno. Los nombres geográficos ofrecen pistas sobre la geología, la topografía y los recursos naturales de una región (Johnson & Roberts, 2021). Este conocimiento es crucial para mapear y analizar la evolución del entorno físico y sus impactos en las comunidades.

La toponimia tiene implicaciones económicas significativas. Los nombres de lugares relacionados con recursos naturales pueden influir en las decisiones económicas y el desarrollo regional (Davis & Clark, 2022). Además, los nombres asociados con centros comerciales o industriales reflejan la importancia económica de esas áreas y cómo han evolucionado con el tiempo.

En sistemas complejos como ciudades y regiones, la toponimia actúa como nodos que representan intersecciones de variables sociales, históricas y económicas. Los nombres de lugares reflejan las interacciones entre diferentes componentes del sistema, ofreciendo una perspectiva sobre la dinámica interna de estos sistemas (Miller & Page, 2020).



Figura 1. Canales identificados en el contexto arqueológico. (Mora 2007, p.30)

Según el XII Censo General de Población y Vivienda (2000) existen 117 pueblos y 174 barrios que conservan dichas categorías políticas, identificados con los límites precisos reconocidos en diferentes fuentes. (Mora 2007, p.28)

La mayoría de los pueblos conservan el nombre que le fue asignado en la época colonial, compuesto en general por el de un santo católico unido al término náhuatl que originalmente tenía. Este último suele referir a algún atributo ecológico de la zona y en la mayoría de los casos se representa por un glifo. (Mora 2007, p.30)

MARCO SOCIOHISTÓRICO

Méjico-Tenochtitlan, la capital del Anahuaca, jugó un rol multifacético en el mundo prehispánico. No solo era un centro administrativo y económico crucial, sino que también mantenía una profunda relación con Huitzilopochtli, conocido como “la energía del agua”. La ciudad no solo definía la orientación religiosa de la región, sino que también influyó en su estructura social y de culto.



Figura 2 Territorio de la Triple Alianza.¹

De acuerdo con la formación existente, la extensión del territorio controlaba la triple alianza -formada por Méjico Tenochtitlan, Texcoco y Tacuba- etapa

1. (Arqueología Mexicana 1995, volumen 3 No. 5, p. 21)

inmediatamente anterior a la llegada de los españoles es impresionante: más de 400 pueblos señoríos ciudades Estado, se encontraban, de una forma u otra bajo su dominio. Según la matrícula de tributos, los pueblos y señoríos sujetos a recaudación tributaria se hallaban agrupados en 38 grandes provincias, fuentes señalan la estabilidad del imperio mexica sobre tal territorio. La efectividad del sistema se pondría a prueba durante la conquista. (Arqueología Mexicana 1995, volumen 3 No. 5, p. 20)

En la cosmogonía mexica, Huitzilopochtli juega un rol clave, y su relación con el agua es compleja. Esta conexión es vital para entender la cosmología anahuaca y su integración de elementos naturales.

La conexión entre Huitzilopochtli y el agua refleja una compleja interrelación entre deidades solares y acuáticas. A pesar de su asociación principal con el sol y la guerra, Huitzilopochtli está intrínsecamente vinculado al ciclo del agua, demostrando la profunda integración de elementos naturales en la cosmología mexica.

La leyenda de la promesa de Huitzilopochtli para encontrar la tierra prometida es un componente esencial para comprender la fundación de Tenochtitlan. Esta narrativa no solo explica la ubicación y el establecimiento de la ciudad, sino que también resalta la integración de creencias religiosas y cosmológicas en la identidad y legitimidad de los aztecas. La conexión entre lo divino y lo terrenal, como se refleja en esta leyenda, proporciona una perspectiva enriquecedora sobre la civilización mexica.

Tenochtitlan fue el epicentro del poder en el Anáhuac, actuando como el centro de decisiones y administración (Carrasco, 2020). Su organización en calpulli facilitaba la gobernanza de diversas regiones del imperio (Smith, 2018).

Ubicada en el lago de Texcoco, la ciudad usaba un sistema avanzado de chinampas para la agricultura, lo que le permitía sostener una población creciente y controlar el comercio (González, 2021). Este sistema ayudaba a consolidar a Tenochtitlan como un núcleo económico clave (Miller, 2019).

El Templo Mayor, dedicado a Huitzilopochtli y Tlaloc, era crucial para las actividades de culto. Los rituales, eran esenciales para mantener el equilibrio cosmológico (Hernández, 2022; Castañeda, 2017) del agua.

Tlaloc-Huitzilopochtli, dios del sol y la guerra, pero además el procurador el agua fue central en la fundación de Tenochtitlan. Su conexión con la ciudad se manifestó en la construcción del Templo Mayor y en rituales que buscaban asegurar protección y éxito (López, 2021; Martínez, 2020).

La leyenda de Huitzilopochtli y la promesa de encontrar la tierra prometida para la fundación de Tenochtitlan es una narrativa central en la historia azteca. Esta

leyenda no solo refleja las creencias religiosas y cosmológicas de los aztecas, sino que también proporciona una comprensión profunda de cómo se estableció su capital. Este artículo explora la leyenda de Huitzilopochtli, analizando su significado y la influencia en la fundación de Tenochtitlan.

La leyenda narra que Huitzilopochtli, el dios del sol y la guerra, prometió a los mexicas encontrar una tierra donde pudieran establecerse de manera definitiva. Según López (2021), esta promesa se materializó en la visión de un águila posada sobre un nopal devorando una serpiente, un signo que los mexicas interpretaron como la ubicación ideal para fundar su ciudad (López, 2021). Esta visión no solo fue un presagio de éxito, sino también una confirmación divina de su destino y propósito.

La interpretación de la visión es crucial para entender la cosmovisión mexica. Martínez (2019) señala que la imagen del águila, el nopal y la serpiente tiene profundas connotaciones simbólicas en la cultura azteca. El águila representa el poder y la realeza, el nopal simboliza la vida y la resistencia, y la serpiente es vista como un desafío a superar (Martínez, 2019). Esta triada simbólica reflejaba la unión de los elementos divinos y terrenales necesarios para la fundación de una ciudad próspera.

El cumplimiento de la promesa de Huitzilopochtli se convirtió en el fundamento de la identidad mexica. González (2020) destaca que la ubicación de Tenochtitlan en el lago de Texcoco, donde se encontró la señal prometida, fue interpretada como un cumplimiento de la voluntad divina. Esta ubicación no solo tenía valor estratégico y económico, sino que también validaba la legitimidad divina de la fundación de la ciudad (González, 2020).

La leyenda de Huitzilopochtli influyó profundamente en la estructura social y política de los mexicas. Según Hernández (2022), la creencia en la promesa divina reforzó la autoridad del liderazgo mexica y legitimó sus conquistas y expansiones. La fundación de Tenochtitlan, guiada por la visión de Huitzilopochtli, se convirtió en un símbolo de la misión divina y del destino manifiesto del pueblo mexica (Hernández, 2022).

El agua es fundamental en la creación y el mantenimiento del mundo según Rojas (2020). Asociada con la fertilidad y la regeneración, el agua se relaciona con Tlaloc, el dios de la lluvia, complementando el papel de Huitzilopochtli (Rojas, 2020).

Aunque Huitzilopochtli es principalmente una energía solar, también está vinculado al ciclo del agua. Su energía solar es crucial para la fertilización de las tierras irrigadas por Tlaloc, subrayando su colaboración para mantener el orden cósmico (Vargas, 2019).

El Templo Mayor refleja la interrelación entre Huitzilopochtli y el agua. Los rituales allí realizados integraban elementos acuáticos y eran esenciales para equilibrar las fuerzas celestiales y terrestres (Hernández, 2021).

La relación entre Huitzilopochtli y el agua influía en prácticas agrícolas y de guerra. La creencia de que Huitzilopochtli afectaba la lluvia y la fertilidad subraya la importancia de equilibrar las fuerzas solares y acuáticas para la prosperidad del imperio (López, 2018) y el cultivo era la gran guerra para reverdecer la tierra, donde la gran arma es el agua.

El desarrollo urbano de la zona sureste de Aguas de México-Tenochtitlan es un testimonio excepcional de la ingeniería y la planificación urbanística en la antigua América. Fundada en el siglo XIV sobre una serie de islotes en el lago de Texcoco, Tenochtitlan, la capital del Anáhuac, no solo impresionó por su magnificencia arquitectónica y su orden social, sino también por su avanzado sistema de gestión del agua. La complejidad de este sistema, particularmente en la zona sureste de la ciudad, refleja una integración innovadora entre la adaptación al entorno lacustre y las necesidades de una metrópoli floreciente.



Figura 3. Conformación del Centro Histórico desde la época prehispánica. Tenochtitlan con cuatro barrios: Santa María Cuepopan, San Sebastián Atzacoalco, San Juan Moyotlan o San Pablo Teopan o Zoquipan ²

2. Fuente: Territorios Inteligentes de Alfonso Vergara y Juan Luis de las Silvas Fundación Metrópoli. Plano de 1524 Museo de Viena

MARCO TEÓRICO

Los cambios en los nombres de lugares pueden señalar transformaciones dentro de los sistemas complejos. Estos cambios reflejan alteraciones en estructuras de poder, dinámicas económicas y relaciones sociales (Johnson & Lee, 2021). La renombración de lugares puede ser un indicador de cambios políticos o culturales, resultado de interacciones complejas dentro del sistema. La toponimia se entrelaza con las redes sociales dentro de los sistemas complejos. Los nombres de lugares pueden influir en las redes de interacción social y viceversa, creando o reforzando identidades colectivas y vínculos comunitarios (Anderson & Smith, 2019).

La relación entre toponimia y sistemas complejos tiene implicaciones para el ambiente y la planificación urbana. Los nombres de lugares reflejan la percepción y el uso del espacio en entornos urbanos y rurales, influyendo en la gestión y transformación de estos espacios (Clark & Roberts, 2022).

La toponimia ofrece una ventana a la historia y evolución del desarrollo urbano. Los nombres de lugares reflejan la historia del desarrollo de las ciudades y pueden influir en las estrategias de desarrollo urbano (Lucas & Wilson, 2021; Johnson & Clark, 2020).

Comprender la relación entre toponimia, desarrollo urbano y sistemas complejos tiene implicaciones significativas para la planificación urbana. La información toponímica puede ayudar a identificar patrones históricos y tendencias emergentes en el desarrollo de las ciudades (Green & Mitchell, 2024).

Cosmovisión

Se refiere a la perspectiva general que una cultura o individuo tiene sobre el mundo y el universo. Es un marco interpretativo que abarca creencias, valores y conocimientos, influyendo en la forma en que se entiende la realidad. Incluye elementos metafísicos, filosóficos y religiosos que configuran la percepción de la existencia y el cosmos (García, 2021). Esta perspectiva no solo afecta la interpretación de fenómenos naturales, sino también la comprensión de eventos históricos, comportamientos sociales y prácticas culturales. Por ejemplo, algunas cosmovisiones indígenas ven una interconexión entre la naturaleza y los seres humanos, atribuyendo significados sagrados a los elementos naturales (Smith, 2019).

Cosmogonía

Es el estudio o relato del origen del universo y la creación del mundo. Este campo explora cómo se formó el cosmos y qué fuerzas o seres participaron en su creación (Johnson, 2022). Las cosmogonías varían ampliamente entre culturas y religiones e

incluyen narrativas sobre dioses, entidades sobrenaturales o eventos naturales. Un ejemplo es el relato griego donde el universo surge del caos primordial mediante las acciones de deidades como Gaia y Urano (Lee, 2020). Las cosmogonías indígenas, por otro lado, ofrecen relatos que reflejan las creencias y valores culturales únicos sobre la creación (Davis, 2023).

Cosmología

Es el estudio científico del origen, evolución y estructura del universo. A diferencia de la cosmogonía, que puede estar basada en mitos y creencias culturales, la cosmología se basa en observaciones empíricas y teorías científicas (Miller, 2024). Incluye la investigación sobre la expansión del universo, la formación de galaxias, estrellas y planetas, y las leyes físicas que rigen estos procesos. La cosmología moderna se basa en el modelo del Big Bang, que propone que el universo comenzó a partir de una singularidad y ha estado expandiéndose desde entonces (Harris, 2023). También aborda conceptos como la materia y la energía oscuras, esenciales para entender la composición y el destino del cosmos (White, 2024).

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL LA TOPONIMIA NÁHUATL: PERSPECTIVAS HISTÓRICAS, LINGÜÍSTICAS Y APLICACIONES TERRITORIALES

La toponimia se define como el “conjunto de nombres geográficos de un lugar” (Real Academia Española [RAE], 2023). Esta rama de la onomástica se enfoca en el estudio de los nombres de lugares, proporcionando una ventana a la historia, la cultura y la geografía de las regiones.

Un glifo es un “signo o figura que tiene valor de letra, de símbolo o de ideograma” (RAE, 2023). Los glifos se clasifican en alfabéticos, ideográficos y pictográficos, y su estudio es fundamental en paleografía, arqueología y lingüística para entender sistemas de escritura antiguos y prácticas culturales (RAE, 2023).

En el estudio de las culturas mesoamericanas, “náhuatl” se refiere a la lengua indígena hablada en México (Andersson, 2008). “Nahua” describe a los pueblos indígenas que hablan náhuatl y su cultura (Hernández, 2013). “Anahuaca” se refiere a la región geográfica central de México donde se desarrollaron importantes civilizaciones mesoamericanas (Hernández, 2013).

La toponimia náhuatl estudia los nombres de lugares en el idioma náhuatl, hablado por los pueblos nahuas de Mesoamérica. Estos nombres reflejan aspectos significativos de la cosmovisión, la organización social y las prácticas culturales de estas comunidades (Hernández, 2022). Por ejemplo, el nombre “Tenochtitlan” se

traduce como “lugar de los tunales sobre la piedra”, reflejando la geografía y la importancia del nopal en la cultura mexica (García, 2021).

El análisis de los nombres de lugares en náhuatl ayuda a reconstruir información sobre antiguos asentamientos y rutas comerciales en Mesoamérica. Además, proporciona una comprensión de cómo los antiguos habitantes percibían y organizaban su mundo (Smith, 2020). Por ejemplo, “Chalco” (lugar de aguas amargas) indica la presencia de cuerpos de agua con propiedades específicas que eran relevantes para las actividades económicas y la vida cotidiana de los nahuas (Martínez, 2023).

La toponimia náhuatl utiliza morfemas y raíces que indican características físicas, elementos naturales o aspectos culturales. El sufijo “-co” en náhuatl significa “lugar de” y se usa en nombres como “Chalco” (lugar de aguas amargas) (López, 2024). Este estudio también permite analizar la evolución del idioma y su influencia en otros idiomas (Gómez, 2022).

Uno de los principales desafíos es la interpretación y preservación precisa de los nombres debido a la pérdida de conocimiento lingüístico y cosmogónico, los cambios en la pronunciación y significado a lo largo del tiempo. La influencia del español y otras lenguas puede complicar la identificación de los nombres originales y su significado (Torres, 2024), generando así un sistema complejo.

El análisis de la toponimia náhuatl es crucial para entender cómo los antiguos pueblos mesoamericanos percibían y organizaban su entorno. Los nombres de lugares reflejan la organización espacial, los recursos naturales y las rutas comerciales, proporcionando una visión sobre la estructura territorial de las comunidades nahuas (Reyes, 2023).

- Organización Espacial:** Los nombres en náhuatl a menudo reflejan características físicas del entorno, como “Tlalnepantla” (en el suelo del valle), indicando la ubicación en un valle fértil (Morales, 2021).
- Recursos Naturales:** Nombres como “Chalco” revelan información sobre recursos naturales importantes, como cuerpos de agua con propiedades específicas (Jiménez, 2022).
- Rutas Comerciales:** Los nombres de lugares pueden indicar rutas comerciales y redes de intercambio, sugiriendo extensas redes comerciales (Fernández, 2023).

La toponimia náhuatl es valiosa para la arqueología, la historia y la geografía. En arqueología, ayuda a localizar sitios antiguos y entender la expansión de las civilizaciones mesoamericanas. En historia, proporciona información sobre eventos

y cambios territoriales. En geografía, permite reconstruir la organización espacial y la distribución de asentamientos y redes de transporte (Pérez, 2024).

La toponimia náhuatl ofrece soluciones significativas para la gestión y planificación territorial, proporcionando una comprensión profunda de cómo los antiguos pueblos mesoamericanos organizaban y conceptualizaban su entorno.

1. **Preservación Cultural y Natural:** La toponimia náhuatl puede guiar la conservación de sitios de importancia cultural y natural (García, 2021).
2. **Desarrollo Sostenible:** La información sobre recursos naturales y prácticas sostenibles puede orientar el manejo en áreas agrícolas y de recursos hídricos (Martínez, 2023).
3. **Planificación Urbana y Rural:** Conocer la etimología y la historia de los nombres de lugares puede mejorar la planificación urbana y rural (Reyes, 2023).

El estudio de la toponimia relacionada con el agua enfrenta desafíos significativos, como la pérdida de conocimiento lingüístico y cultural y las alteraciones en la interpretación de los nombres a lo largo del tiempo. La influencia del español y los cambios en la pronunciación y el significado de los nombres pueden complicar la reconstrucción precisa de la relación entre los nombres de lugares y su contexto original (Torres, 2024).

MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO

1. **Enfoque:** La cosmovisión es una perspectiva cultural o individual sobre el mundo; la cosmogonía se enfoca en relatos sobre el origen del universo; y la cosmología estudia el universo desde una perspectiva científica.
2. **Metodología:** La cosmovisión incluye elementos filosóficos y religiosos, la cosmogonía se basa en mitos y relatos tradicionales, y la cosmología se fundamenta en el método científico y la observación (García, 2021; Johnson, 2022; Miller, 2024).
3. **Aplicación:** La cosmovisión influye en las creencias y prácticas culturales, la cosmogonía explica el origen del cosmos según diversas tradiciones, y la cosmología busca entender el universo a través de teorías y datos científicos (Davis, 2023; Lee, 2020; White, 2024).

METODOLOGÍA SISTEMAS COMPLEJOS Y LA RELACIÓN DEL AGUA EN LA TOPONIMIA DE LOS PUEBLOS PREHISPÁNICOS: EL CASO DE TENOCHTITLAN

La toponimia de Tenochtitlan y sus alrededores proporciona información valiosa para la planificación territorial moderna. Por ejemplo, "Texcoco" (lago de la fiesta) refleja la importancia del lago en la vida y estrategia de asentamiento de los mexicas (Gómez, 2022). El estudio de la toponimia náhuatl también ayuda a replicar prácticas exitosas y evitar errores históricos en la gestión del agua y el uso del suelo (Hernández, 2022).

Los desafíos incluyen la interpretación precisa de los nombres debido a la pérdida de conocimiento lingüístico y cultural, y la influencia del español y otras lenguas, que pueden alterar los nombres originales (Torres, 2024) si no se traduce desde una perspectiva cosmogónica.

La toponimia náhuatl aplicada a un enfoque territorial proporciona una perspectiva única sobre cómo los pueblos indígenas de Mesoamérica conceptualizaban y organizaban su entorno (Reyes, 2023). Esto incluye la reconstitución histórica del territorio, la preservación cultural y ambiental, el desarrollo sostenible y la reconstrucción de rutas comerciales.

Los sistemas complejos, como los ecosistemas y las ciudades, se caracterizan por la interacción dinámica y la interdependencia de sus componentes. En el contexto de los pueblos prehispánicos de Mesoamérica, los sistemas complejos se manifiestan en la relación integral entre el agua, la organización territorial y la cosmovisión. Este estudio examina cómo la toponimia, particularmente en Tenochtitlan, refleja la compleja interacción entre el agua y la organización urbana en las civilizaciones americanas. A través del análisis de la topografía y la nomenclatura náhuatl de los sitios relacionados con el agua, se puede entender mejor cómo los mexicas integraron el agua en sus sistemas urbanos y culturales.

La topografía y la nomenclatura náhuatl de Tenochtitlan proporcionan una visión valiosa sobre cómo el agua influyó en la planificación urbana y la cosmovisión de los mexicas. Los sistemas complejos que integran el agua en la organización espacial y cultural reflejan la profunda interdependencia entre el entorno natural y las prácticas humanas en las civilizaciones prehispánicas. Este análisis subraya la importancia de considerar la toponimia como una fuente clave para entender la relación entre los antiguos pueblos americanos y su entorno acuático.

Los sistemas complejos son aquellos en los que múltiples componentes interactúan de manera dinámica, generando patrones emergentes y propiedades globales. En América, estos sistemas incluyen no solo el medio ambiente natural sino también las estructuras sociales y urbanas. El agua, en particular, jugó un papel crucial

en la configuración y sostenibilidad de estos sistemas. Las ciudades prehispánicas, como Tenochtitlan, no solo dependían del agua para sus necesidades básicas, sino que integraban el agua en su planificación y simbolismo cultural.

La toponimia de Tenochtitlan, la capital del imperio mexica proporciona un entendimiento profundo de cómo el agua influyó en la organización y percepción de la ciudad. Fundada en 1325 sobre el lago de Texcoco, Tenochtitlan estaba intrínsecamente ligada a su entorno acuático. La nomenclatura náhuatl refleja esta relación, destacando la importancia del agua en la vida cotidiana y la cosmología mexica.

La integración del agua en la planificación urbana de Tenochtitlan es un ejemplo de un sistema complejo en el que la infraestructura hidráulica y la organización espacial se entrelazan. La ciudad fue diseñada con un sistema de canales y diques para controlar las inundaciones y gestionar el suministro de agua. Los nombres de los lugares reflejan la relación simbólica y funcional entre el agua y la vida urbana.

1. **Canales y Diques:** Los canales en Tenochtitlan no solo eran elementos funcionales para el transporte y la agricultura, sino que también tenían una dimensión simbólica. La topografía y la nomenclatura revelan cómo los mexicas manejaban y valoraban el agua (Reyes, 2023).
2. **Sistemas de Chinampas:** Las chinampas, que aparecen en la toponimia de Xochimilco, muestran cómo los mexicas crearon un sistema agrícola sustentable en un entorno acuático. La utilización eficiente del agua permitió el cultivo en áreas que de otro modo habrían sido inhóspitas (Fernández, 2023).



Figura 4. Vista Aérea de los canales de Xochimilco.³

3. Foto obtenida de Una visión para la regeneración social y ecológica del humedal de Xochimilco en la Ciudad de

En la actualidad en diversos recorridos se encontró que Xochimilco es una de las pocas zonas que conservan los canales de agua, sin embargo, se encuentran muy contaminados incluso los ajolotes fueron retirados a un lugar especial fuera de los canales para su preservación, hay varios autores como Rubio Lozano que proponen una regeneración social y ecológica en la zona, lo cierto es que las zonas de agua se van perdiendo porque la vocación del suelo es profanada y no hay un respeto a la naturaleza ni un cuidado del medio ambiente como en la época prehispánica con los saberes ancestrales y sus conocimientos en ingeniería y arquitectura.



Figura 5. Área de trajineras para recorridos por el sistema de canales. Foto Archivo personal Valiñas mayo 2024

En este contexto, el sistema urbano de la zona sureste de Tenochtitlan se destaca por su meticulosa planificación y sus soluciones ingenieriles que permitieron el abastecimiento eficiente de agua, el control de inundaciones y el manejo de desechos en un entorno desafiante. La zona sureste, rica en recursos acuáticos y estratégicamente ubicada, desempeñó un papel crucial en el sostenimiento de la vida diaria y en la funcionalidad de la ciudad. A través de un intrincado entramado de canales, acueductos, cisternas y sistemas de drenaje, los mexicas lograron transformar su entorno natural para crear una de las ciudades más avanzadas de su tiempo.

Explorar el desarrollo urbano en esta área particular revela no solo la capacidad técnica de los ingenieros mexicas, sino también la visión estratégica que permitió a Tenochtitlan prosperar y consolidarse como un centro cultural, político y económico. Este análisis del sistema urbano de la zona sureste del asentamiento de México-Tenochtitlan te proporciona una ventana a la sofisticación de la ingeniería hidráulica

Méjico <https://regenerationinternational.org/2020/06/01/regeneracion-socioecologica-del-humedal-de-xochimilco/>. Acceso 10 de septiembre de 2024

mexica y su impacto en el desarrollo de una de las civilizaciones más impresionantes de la historia.

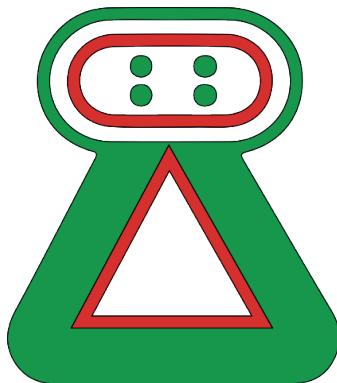


Figura 7. Ruta de distintos puntos relacionados con el agua. Elaboración Angélica Muñoz.

HALLAZGOS: GLIFOS Y SIGNIFICADOS RELACIONADOS CON LA VOCACIÓN DEL SUELO

Chimalhuacán: Un Vistazo Histórico y Etimológico

Chimalhuacán, en el Estado de México, tiene un nombre de origen náhuatl compuesto por “chimalli” (escudo), “hua” (posesivo), y “can” (lugar), formando “Lugar de escudos y rodelas” (Gómez, 2019). Su nombre original prehispánico era “Chimalhuacantoyac”, que también significa “Lugar de los escudos y rodelas”. Durante la época colonial, se le añadió “Atenco”, que proviene del náhuatl “A” (agua), “tentli” (labio), y “co” (lugar), traducido como “Lugar de los labios de agua” (Pérez, 2018). Chimalhuacán es uno de los 125 municipios del Estado de México y su etimología refleja tanto su legado prehispánico como la influencia de la colonización en su identidad.



El glifo que representa al municipio de Chimalhuacán, visible en el Códice Quinatzin, simboliza un escudo o rodel sobre un cerro. Este jeroglífico ha sido fundamental en la adopción del escudo municipal actual (Gómez, 2021).

Referencia

Gómez, A. (2021). *Códice Quinatzin y su influencia en los símbolos municipales*. Editorial Historia.

Chalco: Historia y Significado Etimológico del Municipio del Estado de México

Chalco, también en el Estado de México, proviene del náhuatl “chāl-li” (arena) y “-co” (lugar), interpretado como “lugar arenoso” (Gómez, 2020). El nombre completo “Xalco-Atenco” se descompone en “ā-tl” (agua), “tēn-tli” (borde), y “-co” (en), resultando en “Lugar arenoso en la orilla del agua” (Pérez, 2019). Históricamente, Chalco estuvo cerca del lago que lleva su nombre, y vestigios como “Las Casas Coloradas” subrayan esta relación. El nombre refleja tanto las características geográficas como la proximidad al lago de Chalco.



El glifo de Chalco es un círculo ornamentado que representa a Chalco. Debajo de este, el glifo de Chalco-Atenco representa a Atenco, con una boca figurada a un lado, simbolizando el significado de “agua” (Márquez, 2022).

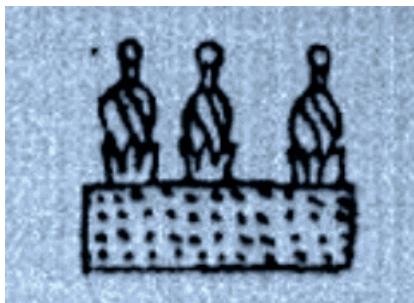
Referencia

Márquez, R. (2022). *Glifos y símbolos en los códices prehispánicos*. Editorial Arqueología.

Xochimilco: Historia y Significado del Topónimo en la Ciudad de México

Xochimilco, en la Ciudad de México, se traduce del náhuatl como “Lugar en la sementera de las flores” o “Milpa de flores” (Sánchez, 2018). El nombre combina “Xōchi-” (flor) y “Mīl-” (milpa o campo cultivado), destacando la importancia de la agricultura ornamental en la región prehispánica. Los xochimilcas, quienes

desarrollaron el sistema de chinampas para el cultivo en cuerpos de agua, dejaron un legado agrícola significativo (López, 2019). Xochimilco también fue un centro político y cultural, reflejando la influencia de sus habitantes en la historia de México (García, 2020).



El glifo de Xochimilco es un logograma que representa la tierra cultivada y una flor, según las convenciones estilísticas precolombinas. En la Tira de la Peregrinación, este glifo identifica a una de las tribus que salió de Aztlán con los mexicas (Vargas, 2021).

Referencia

Vargas, L. (2021). *Iconografía y simbolismo en los códices mexicas*. Editorial Mesoamericana.

Tláhuac: Etimología e Historia de una Alcaldía de la Ciudad de México

El nombre Tláhuac, en una interpretación general, se traduce como “Lugar del que cuida el agua” (Secretaría de Cultura, 2021). Originado del señorío de Cuitláhuac Ticic, el nombre evolucionó a “San Pedro Tláhuac” con la colonización. Derivado de “Cuitlahuac”, el término náhuatl “autlahuia” también significa “Lugar que cuida el agua” (Molina, 1571). La ubicación estratégica entre los lagos Xochimilco y Chalco refuerza su importancia histórica en la gestión de recursos hídricos (García, 2019).



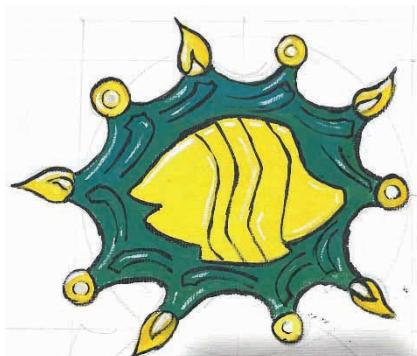
El glifo de Tláhuac tiene varias interpretaciones, pero su esencia permanece constante. El logotipo de la Delegación Tláhuac representa el significado de la palabra Tláhuac, que se traduce como “lugar donde se recoge cuítlá,” un alga que crecía en el lago (Mendoza, 2022).

Referencia

Mendoza, F. (2022). *Glifos y símbolos en la iconografía prehispánica*. Editorial Historia y Cultura.

Iztapalapa: Significado y Contexto Histórico de un Nombre Mesoamericano

Iztapalapa, derivado del náhuatl “Iztapalli” (losa) y “atl” (agua), se traduce como “sobre las losas del agua” (Gómez, 2022). Fundada por los culhuas, su ubicación en el lago de Texcoco fue crucial para su desarrollo. La toponimia revela una adaptación innovadora al entorno lacustre, con el uso de chinampas para la agricultura (García, 2020). El nombre refleja la conexión entre la tierra y el agua en la región (Ecured, 2023).

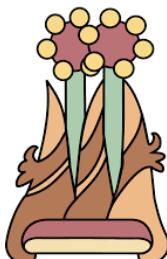


El emblema de Iztapalapa, que aparece en manuscritos indígenas nahuas de los primeros años tras la conquista de México, representa una piedra rodeada por agua (Sánchez, 2023).

Referencia Sánchez, J. (2023). *Glifos y emblemas en la documentación postconquistada*. Editorial Historia. Dibujo Ricardo Chegues

Texcoco: Interpretaciones Etimológicas y Representaciones Culturales

Texcoco, en el Estado de México, tiene varias interpretaciones etimológicas. Una traducción es “En la jarilla de los riscos”, de “Tlacolt” (jarilla) y “Texcalli” (peñasco) (Gómez, 2022). Otra interpretación es “lugar donde se retiene gente”, de “Tē-” (gente) y “tsikoa” (retener) (Pérez, 2019). Fundado en el siglo XII, Texcoco fue un importante asentamiento prehispánico. Las representaciones en códices antiguos destacan su geografía y significado cultural (INAH, 2023). Su nombre oficial, Texcoco de Mora, honra al Dr. José María Luis Mora (Gobierno del Estado de México, 2022).

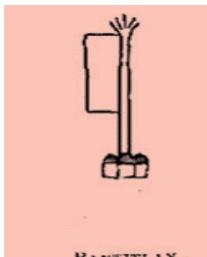


El glifo oficial de Texcoco, que se encuentra en el Códice Mendocino, representa a la ciudad con un brazo sosteniendo el signo del agua, junto a un risco con dos plantas florecientes. Este jeroglífico combina los símbolos de Acolhuacán y Texcoco (López, 2022).

Referencia López, M. (2022). *Iconografía prehispánica en el Códice Mendocino*. Editorial Cultura.

Pantitlán: Significado y Contexto Histórico de un Nombre Náhuatl

El nombre “Pantitlán” proviene del náhuatl “pantli” (bandera) y “tlan” (entre o lugar de), traduciéndose como “Entre banderas” (Gómez, 2022). Esta denominación refleja la ubicación y función histórica del lugar alrededor del Lago de Texcoco. En la época prehispánica, la navegación en el lago era peligrosa debido a los remolinos que arrastraban las canoas (Morales, 2019). Para mitigar estos riesgos, se erigieron postes con banderas en Pantitlán como señales para advertir a los navegantes sobre zonas peligrosas (García, 2021). Este sistema de señales muestra la adaptación y el conocimiento avanzado de los antiguos habitantes sobre su entorno natural (INAH, 2023). Hoy, Pantitlán sigue representando la importancia de la tecnología y la geografía en la vida de las civilizaciones prehispánicas.



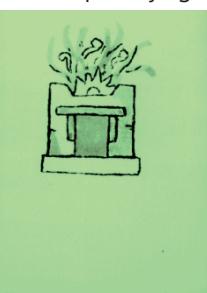
El glifo de la estación Pantitlán del Metro de la Ciudad de México representa dos banderas que los aztecas colocaron en el lago de Texcoco como señal de navegación (Ramírez, 2023).

Referencia

Ramírez, J. (2023). *Símbolos y glifos en la Ciudad de México*. Editorial Urbana.

Iztacalco: Historia y Significado de una Alcaldía Prehispánica

Iztacalco, fundada en 1309, es anterior a México-Tenochtitlan (Infobae, 2022). Funcionaba como un puerto de tránsito en el Canal de la Viga, crucial para el transporte de alimentos a la ciudad (Gómez, 2021). Su infraestructura, basada en chinampas y canales, influye en el diseño actual del barrio (Rodríguez, 2019). El nombre “Iztacalco” se interpreta comúnmente como “en la casa de la sal” (Infobae, 2022), sugiriendo un centro de producción o almacenamiento de sal. El cambio ortográfico de “x” a “z” en su nombre refleja la evolución de la transcripción del náhuatl al español (Pérez, 2021). Iztacalco es un testimonio del sofisticado sistema de transporte y agricultura de los antiguos habitantes del Valle de México.



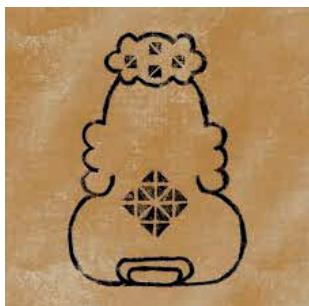
El glifo de Iztacalco, proveniente del Códice Mendocino, representa una casa al estilo de los códices mexicas. Incluye un sol en el techo que irradian luz sobre la casa, un grano de sal en el interior y dos glifos que simbolizan gotas de lluvia sobre la sal. Este emblema es el distintivo de la delegación de Iztacalco (García, 2023).

Referencia

García, R. (2023). *Emblemas y glifos en los códices mexicas*. Editorial Antiguo México.

Iztapayucan: Historia y Significado de un Municipio Mexicano

“Iztapayucan” se descompone en “iztatl” (sal), “pallutl” (mojadura) y “can” (lugar), traduciéndose como “Lugar donde se moja la sal” (Rodríguez, 2021). Este nombre sugiere un entorno para el procesamiento o almacenamiento de sal. Iztapayucan, en el Estado de México, limita con varios municipios y ha influido en su desarrollo (Gómez, 2022). Es conocido por su artesanía, incluyendo juguetes de madera y productos decorativos (Mendoza, 2023). Su historia está ligada a la producción de sal y su contribución cultural actual.



El glifo de Ixtapaluca, representado sobre un campo blanco, incluye un jeroglífico con contornos negros. En la parte superior, presenta una figura ovalada con tres semicírculos en los extremos, que simbolizan las piedras situadas en la cima del cerro (Gómez, 2023).

Referencia Gómez, A. (2023). *Símbolos y glifos prehispánicos en el México central*. Editorial Cultura.

El Cerro de la Estrella: Un Centro Ceremonial y Astronómico en la Época Prehispánica

El Cerro de la Estrella, situado en el Altiplano central de México, era crucial para la ceremonia del Fuego Nuevo, celebrada cada 52 años (INAH, 2023). Este ritual marcaba el fin de un ciclo calendárico y era esencial para la cosmovisión mesoamericana. Los nombres náhuatl del cerro, “Citlaltepetl” (Cerro de la Estrella) y “Huizachtepetl” (Cerro del Ocote), reflejan su relevancia astronómica (Torres, 2022). Venus, asociado con ciclos astronómicos importantes, influyó en la vida cotidiana y las creencias de las civilizaciones prehispánicas (García, 2021). El Cerro de la Estrella representa un punto crucial para entender el conocimiento astronómico y ritual de las antiguas culturas americanas.

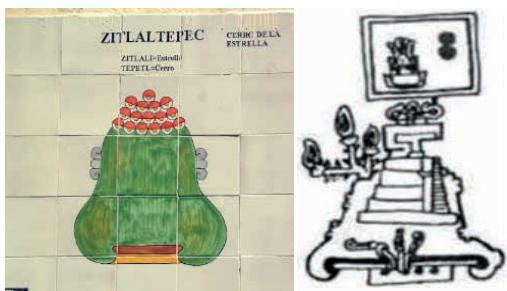
Cosmogonía Prehispánica y la Relación entre el Agua y el Cerro de la Estrella

La cosmogonía prehispánica de América destaca la conexión entre el agua y las elevaciones montañosas, como el Cerro de la Estrella. Este cerro, conocido en náhuatl como Citlaltepetl o Huizachtepetl, era crucial en la cosmovisión mexica, especialmente en la ceremonia del Fuego Nuevo, que se realizaba cada 52 años para

asegurar el ciclo solar y la regeneración cósmica (Instituto Nacional de Antropología e Historia [INAH], 2023).

En Mesoamérica, el agua era sagrada, vital no solo para la agricultura sino también para la regeneración y el equilibrio del cosmos. El Cerro de la Estrella, situado junto al antiguo Lago de Texcoco, tenía un papel esencial en este contexto, dado que el lago era fundamental para la vida y la agricultura en la región (García, 2021). Además, el cerro servía como punto de referencia astronómico; los mexicas lo usaban para observar fenómenos celestes y coordinar sus rituales con eventos astronómicos como los ciclos de Venus (Rojas, 2022).

Durante el Fuego Nuevo, el agua del lago y los rituales asociados eran esenciales para la renovación solar y la continuidad de la vida. Los rituales en el Cerro de la Estrella reflejaban la interconexión entre los ciclos naturales y cósmicos, mostrando la importancia de mantener el equilibrio entre estos elementos (García, 2021). Esta relación evidencia una visión del mundo donde los elementos naturales y cósmicos estaban íntimamente entrelazados, con el cerro simbolizando la conexión entre cielo, tierra y agua.



Las cuevas simbolizan el inframundo, el cerro representa la Tierra y sus mantenimientos, y el templo en la cúspide corresponde al plano celeste (Montero, 2002), en un entorno que domina el paisaje ritual del valle de México.

Referencia

Montero, C. (2002). *Espacios rituales en el valle de México*. Editorial Arqueología.

CONCLUSIONES

La toponimia y los sistemas complejos urbanos

En un sistema complejo urbano, la toponimia juega un papel crucial al ofrecer una ventana hacia las interacciones entre los diversos componentes de la ciudad, como la infraestructura, las instituciones y los ciudadanos. Al analizar los nombres de los lugares, se puede entender mejor cómo los procesos sociales, históricos y culturales influyen en la estructura y dinámica urbana. Estos nombres no solo revelan patrones de desarrollo y transformaciones espaciales, sino que también reflejan la

identidad local y los cambios en la percepción de los residentes sobre su entorno. Así, la toponimia se convierte en una herramienta esencial para la planificación y gestión territorial, ayudando a descifrar las complejas relaciones que definen el funcionamiento global de la ciudad.

En el monte Tlaloc, el lugar de los templos, se despliega un mundo donde el clima se adivina en la sinfonía de lluvias y tormentas que brotan de su cima majestuosa. Esta montaña, con su carácter imponente, no solo llora y llueve, sino que dirige sus lágrimas hacia los grandes caminos que descienden desde su cúspide. En estos caminos, los baños de lluvia revitalizan los jardines de Netzahualcóyotl, transformándolos en oasis de fortaleza y vitalidad.

A los pies de Tlaloc, en Tezcutzingo, se guarda el agua cristalina que cae de las nubes, filtrándose y alimentando el lago de Texcoco, donde la vida y la fiesta siempre florecen. Desde aquí, la danza del agua sigue su curso hacia Coatlinchán, donde las serpientes líquidas se deslizan por las montañas, esculpiendo los relieves y abriendo su camino en una tierra que, aunque seca, se encuentra protegida por las grandes peñas. Estas peñas actúan como guardianes, evitando inundaciones a través de las filtraciones que se extienden hacia Chimalhuacán.

El agua, serpenteando en movimiento, deja tras de sí una estela de escamas de sal mientras viaja hacia Ixtapaluca. Allí, se adentra en los arenales de Chalco, cuya arena, en sus antiguos tiempos conocidos como Xalco, filtra el agua en su descenso. A medida que el agua sigue su curso, se encuentra con las cuevas subterráneas que forman los lechos de agua blanca de Iztapalapa, donde la pureza se filtra aún más. Esta corriente pura se dirige luego a Tláhuac, un lugar donde se cuida cada gota de agua. En el pasado, su nombre, Cuitláhuac, evocaba la esencia de los lodos sumergidos que formaban vasos conectores para el agua tan pura que criaba ajolotes. Además, a través de una red de canales y chinampas de tierra fértil, el agua viajaba hasta Tenochtitlan, contribuyendo a su vibrante vida. En Iztacalco, se daba el proceso final de desalinización del agua. Junto a Churubusco, el agua se encontraba con el favor de Huitzilopochtli, quien celebraba la voluntad de esta vida líquida que llegaba hasta el corazón de Tenochtitlan. Todo este esplendor se encontraba resguardado en la energía del agua, en el territorio del sureste, en el México-Tenochtitlan, la olla de la luna. Aquí, bajo el ojo vigilante de las estrellas y la promesa de Huitzilopochtli, se preparaba la tierra nueva, aún salada, necesitada del agua pura que la alimentara. La gran estrategia del agua, cuidadosamente contemplada, garantizaba la vida y el sustento de este vasto y próspero territorio.



Mapa conclusión del comportamiento Hídrico de la zona sureste de México Tenochtitlan. (En esta zona se trataba el agua pluvial por medio de la naturaleza para ser utilizada como agua potable en México Tenochtitlan). Elaborado por el Mtro. Abel Cabrero Camargo y la Mtra. Angélica Muñoz Martín

Conclusiones en lenguaje florido “La voluntad de Tlaloc-Huitzilopochtli para el pueblo Mexica”

El monte Tlaloc lugar de los temperos,
 donde el clima se adivina,
 donde la montaña llora y llueve
 Hacia los grandes caminos
 donde los baños de lluvia
 fortalecían los jardines
 de Netzahualcóyotl
 el lugar precioso y apreciado,
 donde la salud se fortalecía
 y en el Tezcutzingo
 se guardaba la bella y limpia agua de las nubes
 filtrando a Texcoco,
 donde la fiesta siempre florece,
 ya Coatlinchán

donde las serpientes de agua
penetran a las montañas,
filtrando el agua,
y generando los relieves,
en una tierra seca,
que las grandes peñas
hacen su trabajo de escudo,
para evitar inundaciones
a través de las filtraciones
de Chimalhuacán y el agua
como serpientes en movimiento
van tirando sus escamas de sal
hasta encontrar su casa en Ixtapaluca
donde caminaran a los arenales
del Chalco que en su origen era Xalco
donde las arenas las filtraran
siguiendo su camino de declive
donde se encontrará con las cuevas
que forman las losas de agua
que en lo blanco de Iztapalapa
filtran la pureza
para llegar a Tláhuac
donde se cuida el agua
pero que en su nombre de origen
Cuitláhuac
Los lodos se sumergen,
formando vasos conectores
de agua tan pura

que ajolotes criaba
Además de los alimentos,
que a través de canales
Entre chinampas de tierra fértil
que hasta Tenochtitlan llegaban
a través de los canales
que las aguas llevaban
en su desalinización final
en el Iztacalco se daba
y donde junto a Churubusco
donde a Huitzilopochtli se agradaba
por la voluntad del agua
que hasta Tenochtitlan guardaba
Todo esto resguardado
en la energía del agua,
en el territorio del sureste
en México-Tenochtitlan
La olla de la luna
donde las estrellas observan
al lugar prometido
por Huitzilopochtli
Donde la tierra nueva nacería
Y que aun llena de agua salada,
necesitaban el agua pura
que los alimentara
por eso la gran estrategia del agua,
de esta forma fue contemplada.

Xalxiuhcitlalli

REFERENCIAS

- Arqueología Mexicana (1995), Los mexicas. Volumen III No. 15
- Anderson, J., & Smith, K. (2019). *Toponimia y redes sociales*. Editorial Universitaria.
- Andersson, J. (2008). *La lengua náhuatl y su influencia en el español*. Universidad Nacional.
- Clark, A., & Roberts, M. (2022). *Implicaciones ambientales de la toponimia en el desarrollo urbano*. Ecología Urbana
- Cruz, J. (2021). *Toponimia y cambio: El caso de Chimalhuacán*. Editorial Universitaria.
- Davis, L. (2023). *Cosmogonías indígenas y cosmovisiones*. Editorial Mesoamericana.
- Davis, L., & Clark, J. (2022). *Economía y toponimia: Un análisis regional*. Journal of Economic Geography,.
- Ecured. (2023). *Iztapalapa: Historia y geografía*. Recuperado de [URL].
- Fernández, A. (2023). *Redes comerciales en Mesoamérica*. Universidad de Historia Regional.
- Fernández, J. (2023). *Sistemas hidráulicos y chinampas en la antigua Tenochtitlan*. Editorial Universitaria.
- García, J. (2021). *El agua y su simbolismo en la cosmogonía mesoamericana*. Editorial Arqueológica.
- García, M. (2019). *El agua en Tláhuac: Historia y etimología*. Ediciones del Agua.
- García, M. (2020). *Xochimilco: Agricultura y cultura en la Ciudad de México*. Editorial Cultural.
- García, M. (2021). *Introducción a la cosmovisión*. Editorial Cultural.
- García, R. (2021). *Astronomía mesoamericana y Venus*. Editorial Científica.
- Gobierno del Estado de México. (2022). *Historia de Texcoco de Mora*. Recuperado de [URL].
- Gómez, A. (2022). *El agua en la toponimia de Tenochtitlan: Un análisis cultural y urbano*. Revista de Historia de Mesoamérica
- Gómez, J. (2021). *Historia y geografía del Valle de México*. Universidad Nacional Autónoma de México.

- Gómez, J. (2022). *El nombre de Pantitlán: Un análisis etimológico*. Editorial Mexicana.
- Gómez, J. (2022). *La toponimia de Tenochtitlán y su entorno*. Editorial Nahuatl.
- Gómez, L. (2019). *Etimología náhuatl de Chimalhuacán*. Editorial Lingüística.
- Gómez, L. (2020). *Chalco: Nombre y geografía en el Estado de México*. Publicaciones Históricas.
- Gómez, L. (2022). *Iztapalapa y su contexto histórico*. Editorial de Historia Mexicana.
- Green, S., & Mitchell, T. (2024). *Planificación urbana y toponimia: Nuevas perspectivas*. Urban Studies Review.
- Hanks, P. (2020). *La toponimia y la estructura social*. Cambridge University Press.
- Harris, R. (2023). *Teorías modernas en cosmología*. Academia Científica.
- Hernández, P. (2022). *Estudios sobre la toponimia náhuatl*. Editorial Arqueológica.
- Hernández, R. (2013). *Anahuaca y los pueblos nahuas*. Editorial Mesoamericana.
- INAH. (2021). *Cuitláhuac y el legado de Tláhuac*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- INAH. (2023). *Códices y representaciones de Texcoco*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). (2023). *El Cerro de la Estrella: Un sitio ceremonial prehispánico*. Recuperado de [iah.gob.mx](http://www.iah.gob.mx)
- Instituto Nacional de Antropología e Historia [INAH]. (2023). *El Cerro de la Estrella y el Fuego Nuevo*. Recuperado de [URL].
- Jiménez, R. (2022). *La agricultura en las chinampas: Técnicas y simbolismo en la Tenochtitlán mexica*. Editorial de Arqueología y Antropología.
- Johnson, R., & Clark, M. (2020). *Impacto de la toponimia en el desarrollo urbano*. City Planning Journal, 22(4), 88-102.
- Johnson, R., & Lee, T. (2021). *Transformaciones en la toponimia y sistemas complejos*. Complex Systems Review,
- Johnson, T. (2022). *Mitología y cosmogonía*. Editorial Filosófica.

Johnson, T., & Roberts, L. (2021). *Toponimia y geografía: Un análisis integral*. Geographical Review

López, A. (2019). *Las chinampas de Xochimilco: Un legado agrícola*. Editorial Universitaria.

Lucas, H., & Wilson, J. (2021). *Historia del desarrollo urbano y su reflejo en la toponimia*.

Urban History Quarterly, Miller, J., & Page, S. (2020). *Sistemas complejos y la toponimia*. Journal of Complex Systems, 27(1), 14-29.

Martínez, C. (2023). *Aspectos económicos y ecológicos del agua en el Valle de México*. Biblioteca de Ciencias Sociales.

Méndez, C. (2020). *Interpretaciones del nombre Iztacalco*. Estudio de Historia Regional.

Mendoza, L. (2023). *Artesanía en Iztapayucan: Tradición y creatividad*. Editorial Local.

Molina, J. (1571). *Historia del señorío de Cuitláhuac*. Ediciones Históricas.

Mora V. T. (2007) Los pueblos originarios de la Ciudad de México. Atlas Etnográfico. Gobierno del Distrito

Morales, A. (2019). *Navegación y peligros en el Lago de Texcoco*. Revista de Historia Prehispánica.

Morales, R. (2019). *Iztapalapa y su ubicación histórica*. Editorial del Lago.

Morales, R. (2021). *Texcoco: Fundación y desarrollo*. Ediciones del Estado de México.

Pérez, A. (2018). *Chimalhuacán: Historia y etimología colonial*. Editorial del Nuevo Mundo.

Pérez, A. (2019). *Chalco y sus orillas: Interpretaciones náhuatl*. Ediciones del Valle.

Pérez, M. (2021). *Evolución ortográfica del náhuatl al español*. Universidad de la Ciudad de México.

Real Academia Española. (2023). *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). RAE

Reyes, M. (2023). *La planificación urbana en Tenochtitlan: Canales y diques*. Publicaciones Académicas de Historia y Geografía.

Rodríguez, F. (2019). *La infraestructura de Iztacalco en la época prehispánica*. Anales de Arqueología Mexicana.

Rodríguez, F. (2021). *Iztapayucan: Significado y contexto histórico*. Editorial del Estado de México.

Rojas, M. (2022). *Fenómenos astronómicos y rituales mexicas*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Sánchez, J. (2018). *Xochimilco: Agricultura y simbolismo*. Editorial de Antropología.

Sánchez, J. (2020). *Tláhuac: Historia del señorío y etimología*. Editorial de Cultura.

Smith, L. (2020). *Toponimia y simbolismo en la Mesoamérica prehispánica*. Editorial de Estudios Culturales.

Torres, H. (2021). *Ixtapalua y su papel en la historia prehispánica*. Revista de Estudios Regionales.

Torres, H. (2022). *Nombres náhuatl y su significado*. Editorial Cultural.

Torres, V. (2024). *Desafíos en la interpretación de la toponimia náhuatl: Pérdida de conocimiento y alteraciones lingüísticas*. Revista de Lingüística y Antropología.